Año VIII
N.º 54

Angeles del Seminario

Diciembre
1948

JUVENTUD FEMENINA DE ACCION CATOLICA
RAMBLA CATALUÑA, 32. - BARCELONA

PAZ EN LA TIERRA

Cuando nació Jesús en Belén los ángeles bajaron del Cielo para anunciar la Paz a los hombres de buena voluntad.

¿Creéis que hay paz en el mundo? No, queridos "Angeles del Seminario". No hay paz porque los hombres no quieren amar a Dios ni vivir cristianamente.

Y no aman a Dios porque no le conocen. Muchos no han oído nunca la voz del sacerdote o del misionero. Otros han oído predicar la doctrina cristiana pero no quieren creerla, porque les impone sacrificios.

Para llevar a los hombres a Dios se necesitan muchos i santos sacerdotes.

Por eso ante la Cuna del Niño Jesús tenéis que repetir muchas veces: "Concedednos, Señor, muchos y santos sacerdotes".

ORACION PROPIA DE LOS COROS

Jesús, que habéis querido continuar en el mundo vuestra obra de redención mediante el sacerdote, por intercesión de vuestra Madre amantísima, que es también Madre nuestra, ¡dadnos sacerdotes santos!

Reina de los Apóstoles, rogad por los sacerdotes.

Reina de los Angeles, rogad por los sacerdotes.

(50 días de Indulgencia.)

¡VAMO

Hoy vamos a hacer una santa diablura: Iremos a Belén a curiosear un poco. Es de noche. Las estrellas brillan como una luz especial. Por el espacio se oyen unos cantos como jamás se oyeron acá en la tierra. En un pobre Portal acaba de nacer un Niño. Arrodillados, en profunda adoración, están la Virgen Santísima y San José. A los pocos momentos María se levanta. Ella sabe muy bien a qué ha venido Jesús: a redimir a los Hombres, a ofrecerse al Padre por nuestra salvación, generosa coge al Niño y lo levanta hacia el Cielo para ofrecerle al Padre.

¿No os dice nada este gesto de la Virgen?

Es el mismo del Sacerdote cuando en la Santa Misa ofrece al Padre la Hostia inmaculada por todos nosotros.

Silencio. Viene alguien. Son los pastores que al anuncio del ángel corren presurosos a Belén.

En el Portal encuentran al Niño, pero no solo, junto a su Madre. Y Ella, con todo cariño, pone en brazos de aquellos rudos y sencillos

OS A BELÉN!

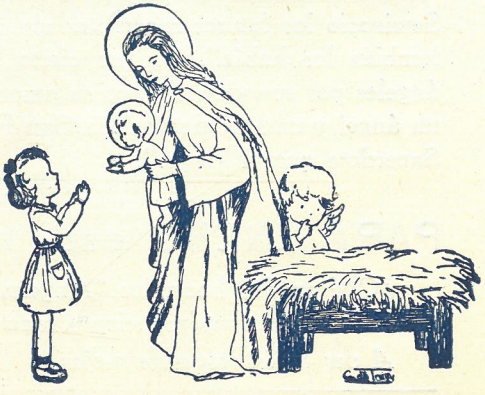
pastores, al Dios que acaba de nacer.

Más tarde hará lo mismo no ya con unos toscos pastores sino con unos Magos, unos sabios de oriente que vienen en busca de la Luz y de la Verdad, y las encontraron también como siempre por medio de María.

Esta es también la sublime misión del Sacerdote: Dar a Jesús a las almas, a todas, y enseñarles el camino de la Luz y de la Verdad, que por todas vino Jesús, y a todas quiere a su vera.

Cuando el día de Nochebuena vuestro corazón se convierta en un Portalito de Belén pedid a Jesús que derrame en abundancia sus gracias sobre los sacerdotes y sobre los seminaristas, para que todos, tomando como modelo a la Santísima Virgen, puedan cumplir perfectamente su misión como Ella la cumplió.

El Sacerdote, como la Santísima Virgen, te entrega a Jesús en la Sagrada Comunión.



He aquí qué semejanzas han descubierto los "Angeles" entre el Seminario y la cuevecita de Belén.

Hoy vais a hablar vosotras en esta hojita, ya que con tanto acierto habéis sabido contestar a las preguntas que os hicimos en Navidad.

Angelita Vaqué (8 años) del Patronato de Hostafranchs, nos dice: "En que la cuevecita de Belén fué la cuna de Jesús y el Seminario es la cuna de los sacerdotes, fieles representantes de Jesús". Muy bien. Làstima que no hubiera añadido que los sacerdotes son otros *Jesús*. Ya explicaremos algún día esta frase. Lo mismo opinan Pilar García y sus compañeras de Montcada-Reixach.

L. Roca (10 años), María Cruz García (11 años) y Teresa Costafreda (13 años), afirman que "en Belén nació Jesús que se quiso sacrificar para salvarnos, y en el Seminario se forman los que más tarde tienen que sacrificar el Cuerpo de Jesús en el Altar". Esto es verdad, aunque no toda la verdad. Efectivamente el sacerdote con Jesús se sacrifica cada día innumerables veces para salvarnos.

No ha sido menos ingeniosa Montserrat Tobella (10 años): "En el Seminario los futuros sacerdotes son ángeles, y en la cuevecita de Belén también los había". Sí, por cierto, los futuros sacerdotes han de ser ángeles por sus virtudes, por su amor a Dios. "Si yo me encontrara con un ángel y un sacerdote, decía San Francisco de Asís, saludaría antes al Sacerdote que al Angel".

PARA ENERO esta pregunta:

¿Qué pueden hacer los "Angeles del Seminario" para que el Señor nos conceda muchas vocaciones sacerdotales?

A ver quién responde mejor.

Con licencia eclesiástica

34173 - ALTÉS, S. L. - BARCELONA